

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1' pta. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO X NÚM. 402
Palma de Mallorca 20 de Noviembre de 1909

La correspondencia para la Redacción dirijase á nombre de Lorenzo Bizbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

NUESTRA ACTITUD

Es conveniente quedé bien definido en las actuales circunstancias y ante la proximidad de las elecciones municipales. La conjunción acordada por nuestro Partido con los elementos republicanos para fines concretos, implica necesariamente la coalición electoral con ellos en toda España hasta que nuevos acuerdos decidan otros rumbos.

Esta línea de conducta á seguir por nuestros correligionarios se determinará fácilmente allí donde las fuerzas monárquicas y republicanas hallóse frente á frente en todos sus matices, pero presenta diferente aspecto donde, como en Palma, las huestes liberales de la Monarquía vayan á las urnas unidos con los parciales de la República.

En este caso, nosotros, los socialistas palmeños, nos encontramos ante la coyuntura de no sernos posible cumplir en este respecto, cual quisieramos, lo propuesto á la resolución del Partido. La circunstancia de ir coaligados, republicanos y liberales monárquicos nos pone en posición de retroceso. La coalición tal como lo propone el Comité Nacional se hace difícil y no vemos solución más adecuada que la de apoyar resueltamente la candidatura que presentan los dos partidos coligados, para que nuestro esfuerzo, resulte todo lo eficaz posible en la lucha entablada contra las fuerzas neo-mauristas y ultracatólicas.

De retraernos, á más de no concordar con nuestro modo de ser, entenderíamos abandonáramos el campo en el fragor del combate; y de haber resuelto ir solos á las urnas en los actuales momentos sería hacer el juego al enemigo, pues nuestros votos serían fuerzas restadas á los que el día de las elecciones representarán la Democracia y la Libertad.

Hubiéramos deseado que la coalición hubiese presentado la batalla en todos los distritos electorales, pues en la lucha se templan los ánimos y se deslindan los campos, aunque se expongan á la derrota en alguna que otra parte, porque nosotros, que no nos expolea la impaciencia por alcanzar concejalias, entendemos que hay derrotas que son victorias muy para tenerlas en cuenta.

Nuestro apoyo espontáneo á la candidatura que se presenta, preferiríamos que hubiese podido ser absolutamente desinteresada. La inclusión, en ella de nuestro compañero Roca por el 7.º Distrito, que los republicanos acordaron, no era necesaria para que con todo nuestro ardor trabajáramos por el triunfo de los candidatos liberales y republicanos. Siendo nuestra decisión la de luchar resuelta y eficazmente contra las fuerzas reaccionarias, no necesitábamos estímulo para cumplir con nuestro deber.

De todos modos nos habieran encontrado en la brecha.

El maurismo en capilla

Todos los adoradores de la libertad y enemigos de la libertad y de la cultura, es decir, toda la gente que no vale un maravediz se ha

unido al maurismo para salvarle de la muerte á que le ha condenado la opinión universal.

Por lo que toca á Palma, que le cabe la ignominia de haber dado luz y savia al segundo Torquemada, sus partidarios están haciendo esfuerzos propios de uno que se ahoga para ver si consiguen reconquistar la hora perdida. Hasta los hay que quieren que Palma levante á Maura un gran monumento en la plaza más céntrica de la ciudad. Figúrense en la plaza más céntrica de la ciudad mentales esa gente.

Pero ya no hay remedio; hagan lo que hagan, el reo está en capilla y el día 12 del mes entrante es el señalado para su ejecución. La Libertad, personificada esta vez en liberales, republicanos y socialistas, es la encargada de ponerle la argolla y actuar de verdugo, cargo de alta honra cuando se ejerce contra el despotismo y la tiranía que oprimen y envilecen á los pueblos.

Con gusto apretaremos el tornillo los socialistas en ese día, y esperamos que el pueblo obrero de Palma hará lo mismo dejando caer la espada del sufragio sobre la cabeza de la reacción maurista, para que no vuelva á manchar el decoro de España colocándola al nivel de Marruecos ante el mundo civilizado.

Antes que Maura el diluvio universal.

Mitsuga.

Están equivocados

Hay republicanos que, sin fijarse bien en las circunstancias creadas por la guerra del Rif y por las consecuencias que de ella se han derivado, dicen que los socialistas debieron realizar hace tiempo lo que han hecho ahora: llegar á una conjunción con el partido republicano.

Los ciudadanos que eso dicen se equivocan: un fundamento de nuestro opuesto en cuestiones fundamentales á todos los partidos burgueses, debe vivir separado de ellos y guerrear con los mismos, salvo en circunstancias extraordinarias.

Como esas circunstancias extraordinarias no se dieron antes, el Partido Socialista observó la conducta que todos saben; como se han dado ahora, como se han visto en serio peligro todas las libertades, ha llegado á la conjunción con los elementos republicanos.

Estos hablaban antes únicamente de coaliciones electorales; hoy hablan de inteligencia ó conjunción para todo: para la lucha electoral, para la protesta, para la acción revolucionaria.

Lo que les ha hecho hablar este lenguaje á los republicanos, es lo mismo que ha obligado á los socialistas á adoptar la actitud en que hoy se han colocado.

Si yérran los republicanos que afirman que los socialistas debieron hacer ayer lo que hacen hoy, yérranla también los que piden que la conjunción republicana-socialista sea perpetua.

Eso no puede ser. Dicha conjunción vivirá mientras sea necesaria para realizar el fin que se ha propuesto. Realizado éste, desaparecerá, porque no tendrá razón de ser. El partido republicano efectuará por sí solo la labor que le corresponde, y el Partido Socialista, por sí solo también, efectuará la suya.

Eso no será óbice para que, implantada la República, el Partido Socialista esté siempre enfrente de los elementos monárquicos que pretendan derribarla.

ACEITE Y VINAGRE

Los del orden se han puesto al ristre buscando y rebuscando firmitas, tanto del que sabe como del analfabeto, para así poder flotar un barco de la fiel Islaña con que transportar el inmundado papel ensuciado más allá de nuestra costa.

No se paran en mientes, sino que, busca buscando hasta en uno de los kioscos se cuida de dar el asalto al pacífico comprador de un periódico, para que ponga su visto bueno, por medio de su firmita, á la *contraprotesta* confeccionada en la sombra, sacristanesca.

Firmarán estos papeles los chicuelos de las escuelas y los paniaguados del nefasto Maura, más los pobres hombres resignados que no saben defender la dignidad propia que corresponde á todo ciudadano libre, y los que tendrán la obligación de firmarla á impugna de sus patronos.

Allá ellos con sus papeles marchando á otra parte, despidiendo tufillo de incienso.

Ahora se van moviendo los que en tiempo de frío se calientan los pies en la estufa fumándose el cigarrillo y comentando la tiple del teatro si canta bien ó si tiene buena presencia en el palco escénico.

Se van moviendo digo, porque á todas horas se les puede contemplar, como cualquier mendigo que de puerta en puerta, pide una limosnita por Dios; ellos en cambio mendigan conciencias de personas que muchas veces en las calles les niegan el saludo y no las quieren conocer, pero en estos tiempos les van tirando el pelo, quieren codearse con ellos y les hacen caricias para adquirirles su correspondiente voto para....

¡Cuanto cuesta una acta de concejal en estos tiempos!

Más si el aspirante es de rostro gordo y de la cogulla con manga ancha.

En el Laboratorioológico marino de Portopi han tenido que suspenderse las conferencias científicas que con tan acierto habían organizado los señores Fuset y Pardillo.

Como el ambiente en Mallorca resulta que está impregnado de una atmósfera llena de ignorancia, y, por esta causa, hemos tenido que lamentar lo dicho por la falta de concurrencia al local del Laboratorio.

Pero en cambio, los pescadores y muchos otros que podían sacar muchos conocimientos de estas conferencias, llenan los cafés y tabernas, mientras los conferenciantes se aburren y han de desistir de su intento.

No deploramos.

En la Santísima escuela de la Congregación Mariada se presentaron los congéneres de Maura para hacer firmar los chicuelos de la clase la *contraprotesta* que elevan las almas benditas al fiel servidor de los frailes.

¡De cuantas estratagemas se valen esta gente para hacer potente, lo que todo resulta humol

Lo único que les falta hacer á los del *orden*, es huscar las firmas de los habitantes del mar y sus hermanos en la tierra, los buitres.

Guerra al Jesuitismo

La necesidad imperiosa de hacer que desaparezca todo cuanto ocurre política y socialmente en nuestra desgraciada España, hace que nos movamos todos los elementos amantes del progreso, desde el liberal más templado hasta el anarquista más furibundo, emprendiendo una campaña dura y tenaz contra el jesuitismo.

Sabido es que la situación por qué atravesamos desde hace ya algunos años es causa de nuestra tibieza dejando en entera libertad á la reacción para que valiéndose del procedimiento que emplea, se haga dueña de todo lo existente.

Esta fiera humana está ambiente de carne, y sacia su apetito haciendo que fusilen á todos los que no piensan como ellos, y siguen su desenfrenada conducta.

El jesuitismo que tiene dominados por completo á los gobernantes, hace que éstos apelen á todos los medios clausurando Escuelas Laicas, suprimiendo periódicos y amortazándonos á todos los ciudadanos para así triunfar ellos con su avaricia despótica.

Y que todo esto ocurra en pleno siglo XX, es altamente denigrante para todos los que sentimos correr por nuestras venas una gota de sangre liberal, y conocemos la historia de nuestros antepasados.

Es preciso que nos unamos todos, Liberales, Republicanos y Socialistas para ir de común acuerdo contra esta jentuzza miserable que embrutece y coloca España á la cola de las de más naciones civilizadas.

Durante estos dos ó tres meses, hemos estado la inmensa mayoría de los españoles, supeditados á la voluntad del hombre más soberbio de España y á los desplantes del hombre más cínico del mundo.

Casi en todas las capitales de España, hemos sufrido Poncios de la calaña maurista que con su desenfrenada conducta se han hecho acreedores al más duro calificativo.

En Palma, como en Valencia y otras capitales hemos sufrido muchas privaciones, todo por no estar bien organizados los que pertenecemos á la gran masa proletaria.

Los que sentimos las grandezas de la humanidad y deseamos los adelantos positivos del progreso, no debemos consentir que suba otra vez al poder, el que durante dos años nos ha tenido suhyugados á una política despótica, propia de una nación como la de Marruecos.

Hagamos pues un esfuerzo poseyéndonos del valor necesario que requieren las actuales circunstancias; ya sabemos que la vida es muy amable, pero es cuando esta va acompañada de la libertad y de los goces á que tiene derecho todo ciudadano, no, por el contrario, cuando va acompañada de la miseria y de la esclavitud.

P. Escribano

Valencia, Noviembre 1909.

Las beatas buscan votos

Nos consta que en el Arrabal de Santa Catalina hay una comisión electorera de beatas que va de casa en casa á buscar votos á favor de la candidatura conservadora.

Es un nuevo sistema de ganar el cielo y.... el pan de cada día. Porque hay que advertir que dichas beatas pertenecen á la categoría de las que tienen su *modus vivendi* debajo el sayal de

los frailes y la sotana de los curas y que se prestan á toda clase de servicio que de ellos dimanan.

Incluso el de pedir el voto á los electores.

¡Como se conoce que el maurismo se ahoga! Y lo que se ahogará.

Entrañas de un patrono curtidor

D. Ignacio Picornell, (a) *Budellé*, las tiene de tigre ó poco menos. Por el hecho que á continuación relatamos podrán ver nuestros lectores que el califativo no peca de duro.

Es el caso que dicho señor, que tiene una curtiduría en la calle de la Calatrava número 58, tenía un operario llamado Juan Servera, casado, con dos hijos y la mujer á punto de parir, los cuales residen en Inca. El viernes día 5 del mes actual, dicho operario Servera recibió carta de su mujer anunciándole que había dado á luz un niño. En vista de la noticia y una vez terminado el mentado obrero el jornal, se fué por la noche en casa de su *amo* el Sr. Picornell y le pidió autorización para terminar el trabajo el día siguiente al medio día, á fin de poder marcharse á Inca en el tren de las dos, en donde, como se puede suponer, precisaba su asistencia. Además el Servera le pidió dos duros en calidad de préstamo, á condición de devolvérselos á dos pesetas cada semana, á lo que contestó el señor Picornell que sí, preguntándole si los quería en el acto y respondiendo el operario que no, que bastaba á la misma hora de marcharse.

El día siguiente el operario avisó al encargado de la fábrica Juan Amengual (a) *Rata*, de que tenía que marcharse á su pueblo aquella misma tarde y entonces éste se fué á hablar con el Sr. Picornell y á la una se presentó con el dinero de los jornales devengados del Servera y se lo entregó, diciéndole que el señor no quería prestar dinero á nadie. El operario ante tan informal proceder de su patrono se quedó estupefacto sin poderse explicar la causa de tal resolución. Como que el dinero ganado le era escaso para atender á las necesidades de su mujer en parto, suplicó entonces que le dejaran trabajar aquella tarde á fin de poder ganar una peseta más para alimento de su esposa; el encargado no opuso reparo alguno á la pretensión del obrero, pero al presentarse éste á las dos al trabajo, el buen encargado se negó á dejarle realizar el medio jornal más, prestando que le desorganizaba el proyecto de trabajo que había formado.

En vista de tantas contrariedades y con una paciencia que raya en cobardía, el obrero decidió marcharse por fin á su pueblo, pero antes preguntó al encargado dichosos si el lunes habría trabajo para él, contestándole categóricamente que sí. Como que el obrero solo había cobrado cuatro jornales y medio, por encerrarse en la semana el día de Todos los Santos, una vez que hubo pagado el hospedaje y manutención de la semana, no le quedó suficiente dinero para el tren y le fué imposible emprender el viaje á Inca, quedando su familia en medio del mayor desamparo.

El lunes, antes de las seis de la mañana, el Juan Servera ya estaba en la fábrica dispuesto para el trabajo; el encargado no había comparecido aún, y á la hora señalada el operario empezó su faena con los demás de la fábrica. Después de tocadas las seis se presenta el tiranuelo Amengual y al notar que Servera está trabajando se dirige á él en actitud de verdugo y le dice: ¡Que estas haciendo tu aquí? Trabajo, contestó el obrero. Pues déjalo enseguida que tengo orden del señor de no dejarte trabajar. El obrero se que da asombrado y obedece como una oveja la or-

den; pero á las nueve se fué á hablar con el señor Picornell, quien le dijo lo mismo, esto es; que no había trabajo para él.

Vean nuestros lectores que tripas tendrá ese buitre patrono. Pero no es suya toda la culpa, pues hay que atribuir su proceder á los manejos del encargado, especie de perro fáltero capaz de traicionar á su misma madre. Sus antecedentes bien conocidos son para los obreros curtidores, á quienes hizo de esquirol en la huelga que sostuvieron con sus patronos, pues todos saben que ese tipo hacía de matasiete yéndose á trabajar con revolver á la fábrica de D. Gabriel Maura, del Molinar.

Sin duda sería porque no se fiaba de las manos.

Ese encargado merecería que se hiciera con él lo que se suele hacer con las ratas: reciarlo con petróleo....

El obrero Servera ha llevado el asunto á los tribunales.

IMPRESION

La impresión que en mi ser produjo el acto celebrado el domingo último en Lluçmayor, fué tan grande y tan emocionante, que no sé si sabré reflejarla fielmente en el papel así como deseo.

Al llegar á la entrada del pueblo encontramos un centenar de compañeros que nos esperaban y bajando del carruaje emprendimos la marcha á pié, con las compañeras á la cabeza, con orden y armonía, siendo objeto de las miradas curiosas de las personas de allí, que á nuestro paso salían á la calle diciendo; ahí van los socialistas de Palma, prueba que todo el pueblo estaba enterado del acontecimiento que iba á tener lugar.

Sin ningún desorden llegamos al local donde está instalada la Agrupación Socialista, que resultó pequeño para contener á la multitud, pues durante el trayecto se agregaron muchos compañeros, habiendo hecho el recorrido sin necesidad de que los guardias nos acompañasen; y en cambio el día anterior, para que el Obispo se trasladase desde la Iglesia al convento tuvo necesidad de ir acompañado de guardias civiles, no sé si por temor ó por cobardía. Se dió el caso que el Obispo se encontraba allí para celebrar también un acto importante para la religión, y la clerigalla había apelado á todos los medios posibles para desbaratar los planes socialistas é hizo cuanto pudo para que al mitin (que se celebró por la tarde) asistiese muy poca gente, pero los hechos demostraron que sus amaños y enredos fueron estériles porque nuestros camaradas supieron trabajarlos mejor que ellos ó porque el ideal socialista tiene raíces muy hondas en dicho pueblo imposibles de arrancar.

El teatro donde se celebró el acto se llenó de hote en hote y por los pasillos ya no cabía más gente, viéndose entre los concurrentes á muchas mujeres, y mientras tenía lugar el mitin, el Obispo debió pasar por la calle, pues se oyó la música y sin embargo la animación no desmayó hasta que hubo terminado el acto.

También asistieron compañeros de Felanitx y Marratxí y todos juntos fraternizamos alegremente sin pensar que éramos de distintos pueblos, pues allí no había más que oprimidos y como todos nuestros pensamientos se unían por el mismo ideal pasamos un día de júbilo que nunca lo olvidaremos, deseando que actos como esos se repitan, para que los trabajadores aprovechemos la enseñanza que de ellos se desprenden.

Al despedirnos todos para marcharnos al trabajo cotidiano podemos asegurar que los es-

piritus quedaron unidos estrechamente por el lazo de la fraternidad universal.

No puedo terminar sin dar mi felicitación á la novel Juventud y animarla para que luche sin temor hasta ver derrocado el régimen actual que nos hace víctimas de la explotación.

BLAS SARROBISA.

La contraprotesta mauruna

Trabajadores, todos, escuchadme: A los conservadores parece que no les basta las firmas que han podido recojer buenamente, que han tenido que apelar á otros medios asquerosos de sí é ilegales. No hay fábrica ni taller donde sus jefes sean de esos paniaguados mauristas, que no se haya obligado á sus trabajadores á firmar, bajo la pena de quitarles el trabajo; los hay, aunque pocos, que han firmado, teniendo quizás falta de energía en su espíritu ó temiendo tal vez una escena de dolor, compuesta en el fondo de un maternal regazo; quizás contemplaban una familia muriendo de hambre.

Hay otros que no han querido firmar y se ven á todas horas amenazados con quedar en el arroyo. Yo, á esos que han firmado, déboles recordar que aquella firma que hoy parece les ha asegurado un trozo de pan, que de todas maneras se tienen ganado, servirá para prestar nuevos bríos á los que han gozado viéndolos sufrir, encerrados en lóbregas cárceles; son los mismos que ayer os hacían fusilar en los fozos de Montjuich; son los mismos que si por desgracia, á causa de vuestra apatía, volvieran á subir á la altura á donde habían llegado, os volverían á martirizar y á levantar nuevamente la tétrica leyenda del sombrío castillo barcelonés. Ya lo sabéis, sus almas de hiena están sedientes de sangre.

A vosotros, los que no habéis firmado, los que habéis visto que la petición de vuestra firma iba á levantar un monstruo, á vosotros os felicito. Se os habrá ofrecido tal vez vil metal para que firmarais; pero vuestro espíritu se ha levantado fuerte y ha sabido despreciarlos. ¡Seguid fuertes, no firméis! Si os brindan dinero, no lo queráis que, tras aquella reluciente plata, os asecha el maléfico espíritu del lobo conservador, hambriento siempre de carne y sangre liberal.

Esas manos que hoy os acarician, son manos de verdugo que quieren con vuestro apoyo hacer resurgir el Tribunal del Santo Oficio y afirmar el levantamiento de cadalsos, donde los que perecerían seriais vosotros mismos, los proletarios.

Obreros: no firméis. Antes morir gloriosamente al pié grande de un ideal exelso, que prestar bríos á los nuevos torquemadas.

DE LOS PUEBLOS

LLUCHMAYOR

El domingo pasado tuvo lugar en Lluchmayor el acto de constitución de la *Juventud Socialista* de aquel pueblo, asistiendo comisiones de Palma, Felanitx y Marratxí.

A las tres de la tarde se celebró un mitin en el teatro Mataró, llenándose por completo el local en que ya no cabía más gente.

Cinco compañeras de Palma ocuparon la presidencia de honor.

Hablaron los compañeros, Bartolomé Frau, en representación de la *Juventud* de Palma; Borrás, Balaguer, Crespi (A.); Llaneras, de Felanitx, Miguel, de Lluchmayor; Más, de Marratxí; y Mari, de Palma. Todos ellos demostraron que

es necesario la unión de los trabajadores para conquistar mejoras económicas y constituirse en partido de clase para derribar el régimen actual que nos explota y oprime. Alentaron á los jóvenes para que ingresen en la nueva *Juventud*, apartándose de los vicios é inmoralidades que la burguesía les pone delante.

La animación que reinaba en el pueblo era extraordinaria y el local de la sociedad se vió muy concurrido todo el día por compañeros entusiastas de las ideas socialistas.

Al emprender el regreso, las comisiones de los respectivos pueblos se les hizo una despedida entusiasta dándose vivas al Socialismo.

No pudo darse lectura á una carta de adhesión de los compañeros de Artá, por haber llegado después de terminado el mitin.

MANACOR

El día 26 de Noviembre de 1908, fué constituida la Sociedad de Zapateros «La Colectividad Obrera», desde el primer día de su fundación, se empezaron los trabajos para modificar las condiciones del trabajo:

Fuó presentada á los patronos una petición en la que se pedía la jornada de 10 horas que fué aceptada por todos los patronos excepto uno llamado Rafael Santandreu que no quiso aceptar la demanda que hacían dichos trabajadores.

El día 12 de Abril, empezó á regir el nuevo honorario en todos los talleres excepto el del mencionado patrono Santandreu, vista la conducta de dicho propietario, la Sociedad le quitó un compañero que trabajaba en su taller.

Dentro unos cuantos días los patronos presentaron unas bases á la Sociedad que no fueron aceptadas por los perjuicios que ocasionaría á sus asociados, y dió por resultado una huelga.

El día 6 de Agosto, se vino á un arreglo, triunfando la pretensión de los obreros, volviendo á regir el mencionado honorario y un aumento en el jornal.

Estos son los adelantos que ha adquirido la Sociedad en su poco tiempo que lleva la existencia.

—El compañero Mateo Soler, ha pedido su reingreso en nuestro partido, la Agrupación Socialista, vista la buena línea de conducta observada por dicho compañero durante el tiempo que no ha pertenecido á ella, acordó admitirlo otra vez.

EL CORRESPONSAL

ARTÁ

«La Federación Obrera Artanense» tomará parte directa en la en la próxima elecciones municipales, presentando cuatro candidatos de la Sociedad. Los reaccionarios les han ofrecido dos concejales si querían abstenerse de ir á la lucha, pero aquellos camaradas no tan solo han rehusado el ofrecimiento, sino que ha contestado diciendo que no querían *regalos* de los enemigos de la libertad.

Muy bien, obreros artanenses.

Los sucesos de Barcelona

II

La huelga general

No faltó quien durante la semana que precedió á la de los acontecimientos propuso que el movimiento se aplazase hasta el 2 de Agosto, con el propósito de que revistiese un carácter más general, extendiéndose, á ser posible, á todas las poblaciones de España y dándole la uniformidad que de otra manera forzosamente había de carecer. Conforme estaba la mayoría con este razonamiento, pero un número no pequeño

de impacientes se opuso á esta proposición, suponiendo que de aceptarse perdería oportunidad el movimiento. Los hechos han evidenciado después la transcendentalísima importancia que la protesta hubiese revestido á haber alcanzado en el resto de España sólo una parte de la consistencia tenida en Cataluña. ¡Quién sabe las consecuencias que hubiera tenido un movimiento general de esta naturaleza, sin la impaciencia de algunos compañeros, entusiastas, si, pero en nuestro concepto equivocados, por esperarle todo de la acción individual, desconociendo la gran función social llamada á desempeñar por la colectividad obrera! Admiradores de la escuela de Nietzsche, la humanidad no existe para ellos más que en la forma de individuos aislados, sin que la acumulación de esfuerzos de las multitudes constituya ningún factor en la eterna obra de perfeccionamiento social y de progreso humano.

Se iba, pues, definitivamente al paro general, y ya de acuerdo con el todas las fuerzas obreras militantes, sin distinción de escuelas, pusieron á trabajar con gran denuedo. Durante el sábado fueron escritas gran número de cartas, dirigidas en su mayoría á diversas poblaciones de Cataluña dando cuenta de la situación y de los propósitos que se perseguían.

El domingo 25 acudieron á Barcelona algunos delegados de organizaciones obreras: unos venían con el fin de ultimar detalles respecto á la celebración de mítins de protesta contra la guerra otros para asuntos de Solidaridad Obrera, etc., etc., á todos los cuales se les puso al corriente de los propósitos que abrigaba el proletariado barcelonés, prometiendo todos hacer lo posible para secundar el movimiento.

Así transcurrió el domingo, y cerca de la una de la madrugada reunióse por primera vez en pleno la Comisión Ejecutiva de la huelga, compuesta EXCLUSIVAMENTE de delegados de entidades obreras, socialistas y anarquistas. Cuanto se ha dicho, pues de intervención de elementos no obreros, es pura fábula inventada con los más aviesos fines.

A las tres de la madrugada terminó la reunión de referencia, é inmediatamente se transmitieron las órdenes oportunas para que no empezase el trabajo en fábricas y talleres. A las cinco de la mañana habla apostadas en todas las grandes vías por donde pasan los obreros que viven en los suburbios para dirigirse á la ciudad delegados que transmitían el acuerdo de la huelga general, que era recibido con aplausos, particularmente por las mujeres. A medida que se transmitía la orden se constituían espontáneamente nuevas Comisiones que recorrían los sitios de trabajo, invitando á abandonarlo á los pocos obreros que, desconocedores unos de lo que ocurría y apocados otros, habían acudido á la labor á la hora de los demás días.

Hasta aquí todo había salido bien. El paro, que ya podía considerarse general, se había efectuado sin la menor protesta, casi sin encontrar la más pequeña resistencia en ninguna parte: tan identificado estaba el pueblo obrero con la protesta contra la desatentada guerra de Melilla, que conceptuaba hecha exclusivamente para defender los intereses de una Compañía minera.

Pero pronto corrió la noticia de que circulaban los tranvías.

La Comisión de huelga había contado ya con ello. Sabía que Foronda, gerente de la Compañía de Tranvías de Barcelona, diputado maurista y amigo íntimo de Ossorio, no había de conformarse con el paro, y era de esperar que pondría los carrujes en circulación, como así lo hizo. Sabía además la Comisión que no podía contar con la cooperación del personal de la Compañía,

reclutado casi todo en el distrito de que es diputado cenero Foronda y refractario a la Asociación hasta el punto de haber sido inútiles cuantos trabajos se han hecho para reorganizar la Sociedad de Obreros de tranvías, en un tiempo la más importante y batalladora de Barcelona y acaso de España. La última tentativa de reorganización costó cerca de un centenar de despedidos y algunas detenciones. Además, Ossorio se atrevió a decir a una Comisión de obreros tranviantos que le visitó una vez, que mientras él estuviese en Barcelona los tranvías circularían siempre. Por todo ello, la Comisión de huelga daba como cosa cierta que la mayor dificultad con que había de tropezar para hacer el paro total serían los tranvías.

Más la noticia de que éstos circulaban empezó a divulgarse por los suburbios, y a eso de las nueve de la mañana acudieron al paseo de Gracia, a la Gran Vía y a las Rondas en toda su extensión miles y miles de trabajadores de ambos sexos procedentes de las afueras y dispuestos a impedir la circulación de todo género de vehículos. Se dió la orden de paro a los conductores de tranvías, contestando unos que cumplían órdenes recibidas y haciéndose otros los desentendidos. Pronto una lluvia de piedras destrozó los cristales de algunos coches, mientras la multitud prendía fuego a otros. Acudió al paseo de Gracia, donde se producían estos hechos, alguna fuerza de Orden público que fué arrollada por la gran muchedumbre. En todos estos actos tomaron parte activa las mujeres, en su mayor parte de las fábricas. Entonces se dispararon los primeros tiros.

Ossorio se hallaba como el que despierta de una pesadilla y no acierta a darse cuenta de la realidad.

Durante la noche anterior había recibido un telegrama del ministro de la Gobernación preguntándole lo que ocurría en Barcelona, pues según referencias—decía La Cierva—se preparaba algo por parte del elemento obrero para el día siguiente. El gobernador contestó al ministro que, en efecto, algo habían intentado los trabajadores, pero que fracasaban, bastándose y sobrándose para restablecer el orden, si pretendiesen alterarlo.

A las once del lunes 26, La Cierva telegrafaba nuevamente a Ossorio diciendo que estaba enterado de los acontecimientos, y que, en efecto, sobraba.

El soberbio Ossorio era hombre al agua. Su anhelo de alcanzar una cartera había fracasado por completo. Lo que no habían podido conseguir los radicales, los industriales, empresas periodísticas y teatrales con más de dos años de tremenda lucha contra el despotismo, lo alcanzaban los obreros a las dos horas de haberse cruzado de brazos. Merecido pago al que tan soberbio se había mostrado con todos, altos y bajos, considerándose a sí mismo poco menos que una institución.

Poco después de las once se reunieron las autoridades, acordando declarar la plaza en estado de guerra.

La protesta quedaba hecha, unánime, colosal, imponente, de todo un pueblo.

Durante la mañana empezaron a llegar noticias de las poblaciones más importantes de Cataluña, dando cuenta de que el movimiento había sido secundado en todas partes. En Sabadell, Tarrasa, Granollers, Villanueva y Geltrú, Sitges, Mataró, Manresa, y en la mayor parte de las localidades de alguna importancia de la provincia de Gerona, la huelga era general y unánime la protesta.

Antes del medio día las tropas salieron de los cuarteles.

En distintas partes de la ciudad se registra-

ron choques entre el paisanaje y la Guardia civil y la policía, efectuándose algunas detenciones. El cable de los tranvías fué cortado en casi todas las líneas.

Por las Ramblas, las Rondas, el Paralelo y las más importantes vías de la población circulaba un gentío enorme, dominando el elemento obrero.

No habían llegado los periódicos de fuera y los de la localidad fueron recogidos de orden de la autoridad.

Circulaban las noticias más estupendas. Que en Valencia había ocurrido tal ó cual cosa; que en Madrid esto y lo otro; que en Zaragoza, Bilbao y demás poblaciones importantes la huelga era también general, etc., etc. Se suponían recibidas noticias de Melilla dando cuenta de grandes desastres experimentados por las tropas españolas; se hablaba de todo, en una palabra, sin tenerse noticias de nada ni de ninguna parte. Afirmábase, no obstante, que los rieles de las líneas del litoral y de Manresa habían sido levantados en algunos sitios y que bastantes puentes eran destruidos.

La autoridad militar contaba con escasas fuerzas: unos 800 hombres de tropa, de 800 a 900 guardias de Orden público y 1.000 guardias civiles escasos. ¿Cómo dominar el perímetro de unos 8 kilómetros de ancho por más de 12 de largo que abarcaba la ciudad revuelta?

¿Qué ocurriría al día siguiente? Esta era la pregunta que se hacían los barceloneses a última hora del lunes y que nosotros trataremos de explicar en el artículo siguiente.—C.

Sobre la acera de la carretera de los Hostalets

Hemos visto con gusto que el concejal señor Llabrés se haya ocupado en el Ayuntamiento de dicha acera, pidiendo que se forme el presupuesto para su construcción.

Lo extraño del caso es que al mismo señor Llabrés hemos oído decir nosotros, en conversaciones particulares, que dicha reforma no podía hacerla el Municipio por más empeño que en ello tuviese alegando como razón que la mentada carretera pertenecía al Estado y tenía que recabarse su autorización, además de tener que expropiarse no recordamos que terreno, cosas que a juicio del Sr. Llabrés era imposible conseguir.

Suponemos que cuando él ahora lo ha pedido sus razones tendrá. Nosotros le instamos a que siga ocupándose de las necesidades de los Hostalets para que se corrijan todas las deficiencias higiénicas y urbanas de aquel suburbio, que por lo abandonado que se halla parece no pertenecer en nuestro término municipal.

Otro día pensamos ocuparnos con más extensión de las mejoras inmediatas que urge aplicar al radio de los Hostalets.

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, por tanto, los intereses de la clase patronal.

Ciges Aparicio, Socialista

En carta que ha dirigido el ilustre escritor y periodista Ciges Aparicio al compañero Pablo Iglesias, solicita un puesto en las filas de nuestro partido.

De dicha carta copiamos lo siguiente: «Solicito un puesto en el Partido Socialista, no solo para figurar en sus listas de adheridos, que para eso sobraría el trabajo de escribir estas líneas y

el que usted se imponga en leerlas, sino para ser un militante más, activo, decidido, como el tiempo y las necesidades de España lo imponen.»

Se trata pues, no de una figura decorativa, sino de un luchador valiente que viene a batallar por la causa de la emancipación obrera.

Nosotros saludamos al nuevo correligionario y le damos la más cordial bienvenida.

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta a nuestros ojos con el despido de los obreros del taller a los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados a implorar la caridad pública. Obligado a trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que a falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria, son destinados a idéntico fin.

Periódicos nuevos

Hemos recibido el *Heraldo de Azuaga*, periódico decenal, defensor de los intereses del pueblo de Azuaga y *La Provincia de Castellón*, revista mensual de Vall de Uxó (Castellón).

Devolvémosles el fraternal saludo que dirigen a toda la prensa en general y deseámosles larga y próspera vida.

Quedan desde luego establecidos los cambios con los mencionados compañeros en la prensa.

En esta sociedad de aldeanos se halla constantemente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas a todo progreso, lo que equivale a trabajar por su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser expropiado.

REUNIONES

Juventud Socialista Palmesana

Se reunirá en Junta general mañana domingo 21 del que rige a las diez y media de su mañana.

Se encarece la asistencia de sus asociados, porque han de tratarse asuntos de interés.

Base Múltiple de la Federación

Su Comité se reunirá el día 18 a las 9 de la noche para dejar ultimados los trabajos del Reglamento del sexo femenino, pues esta Sociedad tiene deseos que el 1.º de Diciembre puedan cotizar las compañeras que están inscritas.

En su último balance le quedan en caja 1.406'83 ptas.

Grupo Cooperativo

La Comisión nombrada para hacer los trabajos al objeto de que a principios de año pueda constituirse la Cooperativa, se reunirá mañana domingo a las tres de la tarde en el local de la Federación de Sociedades Obreras de las Balears.

Correspondencia administrativa

VALENCIA.—P. G.—Recibida 1 pta. pagado hasta 31 Diciembre de 1909.

MAHON.—A. P.—Recibidas 2'50 ptas. pagado hasta 30 Noviembre de 1909.

FELANITX.—P. S.—Recibidas 2 pesetas pagado hasta 31 de Diciembre de 1909.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER—SOLEDAD 27.